

# Capitalismo artístico

Lipovetsky y Serroy firman un trabajo que analiza la estetización del mundo, fruto del hiperconsumismo

CRISTINA HUGUET

Leyendo a Lipovetsky y Serroy en 'La estetización del mundo' la primera conclusión aparente es que todo ha ido a peor, que la creación se ha banalizado, que el principio de belleza, armonía y satisfacción íntima que conllevaba un hecho artístico se ha acabado. Pero en realidad no es del todo así; simplemente las cosas han cambiado y ahora todos los procesos de producción, y todo lo que les rodea, están también dominados por conceptos estéticos. Hemos pasado de un capitalismo de producción fordiano a un capitalismo de la seducción. Ningún objeto, por banal que sea, escapa ya a la intervención del diseño. Y esto, como señala Lipovetsky, no ha matado la creación sino que ha producido algo

muy positivo como es la desjerarquización de la cultura y que ésta salga de los museos, que se libere del círculo religioso-aristocrático que la caracterizó en el pasado. Reconocen, evidentemente, que el capitalismo produce muchas injusticias y toneladas de fealdad, pero estos influyentes sociólogos franceses intentan plantear todo aquello que no está mal, incluso que está bien, de esta situación como es la democratización de los valores estéticos derivada de esta época hipermoderna, tal y como la llaman. Aunque el problema está, como también apuntan, en que sólo unos pocos pueden disfrutarla en condiciones por falta de recursos.

Al igual que en sus anteriores libros, 'La pantalla global' (Anagrama, 2009) y 'La felicidad paradójica' (Anagrama, 2007), Lipovetsky y Serroy realizan un completo análisis de todos los elementos implicados, desde los procesos de producción y consumo a los cambios en el diseño, el arte-espectáculo, la arquitectura, la fusión de arte y economía, el tu-

rismo cultural, la dictadura de la belleza, el cine, la comida basura, las redes sociales... Y lo hacen estudiando cada una de las diferentes etapas sociales y económicas que han derivado en la actual situación. En resumen, todo un tratado de lo que hacemos y somos en esta sociedad dominada por el aspecto y la apariencia, de tal forma que el romanticismo en el arte ha dado paso al precio como el factor más importante, incluso más que el propio valor estético.

Una de las consecuencias de este hiperconsumo es la infla-



## LA ESTETIZACIÓN DEL MUNDO

Autores: Gilles Lipovetsky y Jean Serroy. Ensayo. Editorial: Anagrama. 354 págs. Madrid, 2015. Precio: 23,90 euros

ción en la cotización de las obras de arte y la influencia de quienes mercadean con ellas. También cambia el coleccionista, ahora menos 'connoisseur' y más preocupado por las modas, o por estrategias propias del sector financiero como 'especular' o 'diversificar la cartera'. En este estado de las cosas, el crear 'marca' es fundamental. Warhol, señala, fue un visionario al proclamarse 'business artist', después le han seguido muchos artistas contemporáneos como Murakami, Koons, Hirst... Así, el arte, el ser artista, resulta una profesión, de tal forma que en la UE casi el 5% del empleo está en la industria cultural, que ocupa un mayor número de personas que el sector del automóvil.

Otro elemento a destacar, según los autores, es la proliferación de la arquitectura «de impacto visual» en las políticas de renovación urbana, lo mismo que la proliferación de museos en las ciudades de todo tamaño, que contribuyen a su desarrollo turístico y hacen un análisis de buena parte de ellos. Respecto al Guggenheim de Bilbao destacan como el edificio de Gehry se ha convertido en una figura representativa de la reconversión, que incluso ha conseguido cambiar la imagen de la ciudad. Y que ha creado escuela.

# Amor contra convencionalismos

GERARDO ELORRIAGA

Hay obras que condensan los planteamientos de un movimiento plástico o literario, y 'La dama que se transformó en zorro' parece guardar la esencia del espíritu del grupo de Bloomsbury. Esta metáfora sobre el poder de los sentimientos responde fielmente a los postulados de un colectivo que respondió al conservadurismo victoriano y al materialismo en un tiempo, las primeras décadas del pasado siglo, cuando el Imperio aún gozaba de su periodo de esplendor. La novela de David Garnett, publicada en su tiempo por Virginia Woolf, ejemplifica el pensamiento de aquel colectivo británico que, con su vida y trabajo, cuestionó el orden político y social dominante. La narración trasciende la mera vertiente fantástica porque habla de una súbita metamorfosis que, además de alterar el ser de una mujer, transforma radicalmente los valores y la percepción del mundo. La fábula moderna utiliza la unidad comunitaria básica formada por el matrimonio

burgués, receptáculo de todos los convencionalismos, para explicar esa pequeña revolución. El cambio viene propiciado por un amor 'fou' en el que los sentimientos guían todo proceder, cambian jerarquías y establecen una extraña comunión con la naturaleza. La tragedia de la pareja humaniza y convierte en excepción la relación que, en su origen, había de responder a los convencionalismos de la época, y que acaba transgrediendo, incluso sobrepasando las más alejadas fronteras de la razón, aquellas que nos separan de las bestias.



## LA DAMA QUE SE...

Autor: David Garnett. Novela. Editorial: Periférica. 224 págs. Cáceres, 2015. Precio: 15,75 euros

## la jet de papel

Miguel de Cervantes  
Escritor

Desde poco tiempo después de su publicación, 'El Quijote' tuvo una inmensa repercusión no sólo en el ámbito de la literatura europea, sino también en múltiples manifestaciones de otras artes. Un homenaje a todos esos efectos del libro de Cervantes es lo que presenta hasta el mes de mayo en Nueva York



'The Frick Collection', uno de los museos más prestigiosos de la ciudad. El grueso de la exposición lo compone la muestra de cinco tapices del pintor francés Charles Coypel (1694-1752), muy raramente contemplados por el público. Acompañan a la muestra multimedia un ciclo de conferencias, conciertos de música y ballets, y la proyección de la película inacabada sobre 'El Quijote' de Terry Gilliam.

Borís Pasternak  
Escritor

Este mes se estrena en Broadway un musical basado en la novela 'Doctor Zhivago'. La obra llega a los escenarios 50 años después de que la película del mismo nombre, dirigida por David Lean e interpretada por Omar Sharif y Julie Christie, obtuviera el Oscar y cautivase a un amplísimo público en todo



el mundo. La novela de Pasternak, que le valió a su autor el premio Nobel de Literatura en 1958, fue un bestseller internacional tras haber sido sacada clandestinamente de Rusia y publicada en Italia. Los autores del libreto y la música de la pieza que se presenta en Broadway han querido resaltar la historia de amor de sus protagonistas por encima del marco de la Revolución rusa en que transcurre.

## la mirada

# De paseo por Brook Str.

JESÚS DEL CAMPO

En el número 25 de Brook Street, en el barrio londinense de Mayfair, está la casa en la que vivió y murió Haendel. Al lado, y también con su placa correspondiente, está la vivienda que fue hogar de Jimi Hendrix a finales de los años sesenta. Haendel había nacido en Halle, Sajonia, un 23 de febrero, o sea, por estas fechas. Natural de Halle por cierto, y muy amante de la música, era el siniestro Reinhard Heydrich, el dirigente nazi de quien este periódico hablaba hace unos días recordando cómo unos patriotas checos planearon su muerte en Praga. Pero esos son otros asuntos, y la única moraleja es que una excelente formación musical no garantiza nada. Al menos a veces. Sí, ya, da bajón pensarlo. En fin. A Haendel le iba

bien en aquella Inglaterra de reyes alemanes y se hizo súbdito británico. La zarabanda de Haendel vertebraba la banda sonora de 'Barry Lyndon', una de esas películas que demuestran lo que es el respeto por la veracidad histórica, la vocación de impecabilidad. Una diferencia entre 'Barry Lyndon' y 'Master and Commander' es precisamente la música; en la obra de Kubrick, la música está elegida para encajar con la época. Eso realiza el poder evocador de la película, que triunfa en el esfuerzo de rescatar el pasado y mostrárselo muy próximo a lo que fue.

Haendel iba a misa a la parroquia de Saint George's, muy cerca de su casa. Allí tiene lugar un festival anual consagrado al músico. Te sientas en un banco de la iglesia, en el re-

gimimiento tan cercano y tan ajeno al bullicio comercial de las tiendas del West End, y te imaginas a Haendel allí, serio y germánicamente devoto, él que tanta fama de genio tenía. La evocación es un arma poderosa entre los muros de un templo; en esa misma iglesia se casó Emma Hamilton con el lord que la convirtió en lady Hamilton; ella mantuvo con el almirante Nelson una famosa 'liaison'. Bueno, y también se casó allí Theodor Roosevelt. No comment.

Jimi Hendrix, frágil en su timidez, ardió en la hoguera de su talento. Los caídos en plena juventud pasan a ocupar un extraño espacio de mitología que no les hace falta. Si Jimi hubiera llegado a una edad avanzada como han hecho otros grandes nombres del rock, tendría más vida y menos leyenda. En cualquier caso, es hermoso darse una vuelta por Brook Street y escuchar las explicaciones de un personal amabilísimo. Las fruslerías del tiempo impidieron que Hendrix y Haendel fueran vecinos. Se habrían llevado bien.

## diálogos mínimos

JUAN BAS



— ¿Hay demasiadas correcciones?  
— Sí, en rojo. El manuscrito parece una carnicería.

— Han donado su cuerpo.  
— ¿A la ciencia?  
— A un obrador de hamburguesas caseras.

— Ambos vivimos en una buhardilla.  
— ¿Que afortunadamente no es la misma.